

# Biblioteconomía y otras publicaciones de interés bibliotecario

*La biblioteca pública vista por los ciudadanos: informe del estudio realizado en tres ciudades, 1998/99* apareció publicado a finales de 1999 en una edición bilingüe en castellano y en catalán. El trabajo, coordinado por la socióloga Carmen Artal, es fruto de la colaboración entre el Área de Cultura de la Diputación de Barcelona y la Fundación Bertelsmann. Estas dos instituciones llevan colaborando desde hace más de cuatro años, pues 10 bibliotecas de la Red de la Diputación participan en el Programa de Análisis de Bibliotecas (PAB) que patrocina y fomenta la Fundación Bertelsmann.

El objetivo del trabajo era averiguar la imagen que tienen de la biblioteca pública los usuarios y, sobre todo, los no usuarios de ese servicio. De todos es sabido que un amplio porcentaje de la población no acude nunca a las bibliotecas y sólo con investigaciones de este tipo podremos trabajar para acercar la biblioteca pública a esa gente que, en muchos casos, ni siquiera es consciente de lo que puede encontrar allí y de las necesidades básicas de información que puede satisfacer con sus servicios.

El estudio se realizó en tres poblaciones de la provincia de Barcelona:

- Santa Andreu, un distrito del área urbana de Barcelona
- El Prat de Llobregat, que pertenece al área metropolitana
- Vilafranca del Penedés, población alejada de la gran ciudad.

La idea era realizar un análisis cualitativo y para ello se escogió la técnica de los grupos de discusión que se reunieron, en las tres ciudades, entre el 14 de noviembre y el 17 de diciembre de 1998. Se formaron cinco grupos en cada localidad, combinando la edad y criterios ocupacionales para su formación. Así, nos encontramos con un grupo de jóvenes de 18 a 25 años; otro de *Trendys*, palabrita anglosajona que hace referencia a nuevas profesiones y estilos de vida (Carmen Artal dixit), de 25 a 35 años; un grupo de profesionales (a secas) de 35 a 50 años; amas de casa de 35-45 años; prejubilados de 50 a 58 años; estudiantes de 16 a 17 años y un grupo de parados circunstanciales de 35 a 45 años.

Se indican también los filtros utilizados a la hora de formar los grupos: clase media amplia; dos usua-

rios de biblioteca por grupo; lectores de un libro al año como mínimo; en el caso de Vilafranca del Penedés dos terceras partes de los entrevistados eran de poblaciones vecinas.

En general, se puede señalar cierta indefinición metodológica. La introducción, firmada por Assumpta Bailac y Eulàlia Espinàs, en representación de las dos entidades auspiciadoras del trabajo, avisa que los resultados son "interpretativos y, por tanto, es muy probable que cada cual encuentre en éste [estudio] elementos de valor discutibles".

En todo caso, es interesante y elogiable que se realicen este tipo de investigaciones y que se publiquen sus resultados. Nunca podremos tener una idea adecuada de hasta qué punto las bibliotecas son desconocidas (transparentes es el término utilizado en el estudio) para la ciudadanía sin hacer prospecciones de campo que, por otra parte, son una fuente de información inestimable para dibujar los puntos débiles de la institución bibliotecaria.

Se podrían echar de menos algunos aspectos no tratados, como la función que la biblioteca pública podría prestar a la población parada o la labor como centro de información para la comunidad, pero aparecen muchos datos interesantes. Los no usuarios perciben las bibliotecas como lugares sacralizados, silenciosos y austeros que están totalmente alejados de sus vidas cotidianas. En general, las bibliotecas son vistas como espacios relacionados con una etapa de la vida (no adulta) y con la educación. Los fondos, que casi todo el mundo limita a los libros, se perciben antiguos y su ordenación se considera complicada e incómoda. Los grupos de profesionales desechan totalmente la idea de que en una biblioteca pública puedan encontrar libros técnicos que les sirvan para su formación continua (¡y en la mayoría de los casos no les falta razón!) y en general, todos los grupos se quejan del ruido, por exceso o por defecto, de la falta de espacio y, sobre todo, de los horarios.

Pero enjugad vuestras lágrimas porque también aparecen puntos fuertes y son los usuarios quienes los señalan. El estudio refleja la sorpresa de los "no usuarios" cuando escuchan hablar del trabajo con niños y niñas, de la oferta de ocio (a través del préstamo de todo tipo de materiales) y del hecho de que las bibliotecas sean espacios agradables, modernos y

polivalentes. Quienes conocen los clubes de lectura los celebran y también valoran las posibilidades de la biblioteca como lugares para la investigación personal y el descubrimiento de nuevas aficiones.

Queda muy patente que la biblioteca pública necesita hacer un esfuerzo enorme para comunicar a la sociedad sus servicios, independientemente de que algunos de éstos tengan que reajustarse, redefinirse y reinventarse.

Todos los grupos parecen estar de acuerdo en que la biblioteca pública les resultaría más interesante si la oferta de novedades fuera más generosa y, atención, echan de menos una labor de intermediación más ambiciosa. Quieren recibir consejos y opiniones. Los participantes en este estudio encuentran un vacío en el papel que la biblioteca podría jugar como prescriptora que, en muchos casos, ellos encuentran en la librería.

Celebramos la realización y publicación de este estudio y esperamos que sirva de ejemplo para que se hagan más, en más lugares y con diferentes enfoques. La única manera de avanzar en la mejora de las bibliotecas públicas pasa por el conocimiento de la sociedad a la que deben servir y por la mejora en las comunicaciones que la institución tiene con sus usuarios posibles y reales.

*Historia de la lectura pública en España* de Luis García Ejarque (Trea, 2000) es una obra ambiciosa, de 533 páginas, que parte del siglo XVI y llega hasta nuestros días. El tema, como indica el título, es la lectura pública, por lo que el comienzo en fechas tan tempranas no deja de ser un poco caprichoso. Pasado este capítulo de antecedentes, el autor entra en los planes bibliotecarios de los Borbones y avanza hasta llegar al Estado de las Autonomías. En realidad, el libro se centra, sobre todo, en la historia de las intervenciones del poder, del estado, en la creación de lugares para la lectura y en la provisión de medidas para favorecer la extensión del hábito lector a lo largo de todo ese amplio periodo. Hay también información sobre el desarrollo de la profesión bibliotecaria (estudios, requisitos legales para ejercer el trabajo de bibliotecario, asociacionismo, etcétera). Que nadie busque aquí un estudio sobre las prácticas de la lectura, sus agentes y protagonistas. El libro recorre los distintos proyectos legislativos que han procurado garantizar el acceso público—naturalmente, lo que se entiende por público ha ido cambiando a lo largo de tan amplio periodo— al patrimonio bibliográfico y a la lectura. En ese sentido, Luis García Ejarque da cuenta de muchas iniciativas que no han tenido suficiente espacio en la literatura profesional (el movimiento napoleónico, las bibliotecas populares de la Residencia de Estudiantes o el movimiento bibliote-

cario asturiano) pero se echa de menos un análisis riguroso de lo que supusieron los cambios políticos y los regímenes totalitarios en la España del siglo XX. Las bibliotecas son, por supuesto, sólo un detalle o una manifestación menor de lo que se nos vino encima. Decir que María Moliner se retiró de toda actividad pública “con su estilo de gran señora” y que no le preocupó mucho verse relegada en la profesión porque lo que ella quería era “dedicarse al diccionario”, es no querer ver lo que la posguerra supuso de represión y revancha contra todos los que habían defendido la legalidad republicana. Es no querer ver que una mujer como María Moliner no tenía espacio en el sistema bibliotecario franquista ni aún después de su rehabilitación. En el libro aparece claramente cómo Lasso de la Vega fue el único que tenía una visión moderna de la biblioteca pública ligada a la idea de “universidad para el pueblo”, aunque su voz “ya carecía de resonancia política”.

García Ejarque ha consultado una amplia variedad de documentos, la bibliografía presentada al final del volumen es amplísima, y se ha preocupado de rescatar nombres y proyectos para colocarlos en su lugar. Es una obra que recoge hechos legislativos, nombramientos, planes, estructuras y cifras pero en la que se echa de menos una reflexión más profunda sobre el espíritu que animó tantos datos concretos.

El propio autor forma parte de la historia que nos relata, pues estuvo al frente del Servicio Nacional de Lectura desde 1958 hasta 1985, cuando, desaparecido dicho organismo, pasó a ser consejero técnico del Centro de Coordinación Bibliotecaria en el Ministerio de Cultura.

El libro de García Ejarque abre vías para otros estudios, pues son muchos los datos que aporta y muy copiosa la documentación consultada. Es reseñable también como se destaca la labor profesional de quienes trabajaron dentro de los órganos competentes sobre bibliotecas en la época franquista.

La lectura de esta obra no es precisamente fluida, quizá debido al estilo un poco arcaizante del autor, en todo caso es de imprescindible consulta para quienes trabajen en la historia de la lectura pública en este país. Y no podemos dejar de estar de acuerdo con el señor García Ejarque cuando dice para cerrar su introducción que desea que “el siguiente capítulo de esta historia pueda reflejar así un brillante panorama bibliotecario general que todavía no hemos visto lucir en España”.

Celebramos la publicación en castellano de la obra de Françoise Gaudet y Claudine Lieber, *El expurgo en la biblioteca*, que debemos a ANABAD y que acaba de aparecer este mismo año 2000. El libro fue publicado originalmente en francés por Édi-

## EL EXPURGO EN LA BIBLIOTECA

ABD

tions du Cercle de la Librairie en 1996 (apareció una reseña en *Educación y Biblioteca* en el nº 76 de febrero de 1997) y ahora nos llega con una excelente traducción. En un país como el nuestro, en el que las bibliotecas surgieron con un marcado carácter patrimonialista que aún se arrastra, el tema del expurgo es central. El mundo actual nos sitúa frente al problema, cada vez mayor, de la explosión informativa, del aumento de ediciones coyunturales que copan el mercado

y de la continua y acelerada renovación del conocimiento. Como señala Michel Melot en el prefacio: "Algunos piensan que el circuito del libro se termina cuando éste se coloca en la estantería. Espero que este libro les convenza de que para un buen bibliotecario es entonces cuando comienza todo".

El libro hace un repaso de toda la problemática del expurgo desde la espléndida introducción al término hasta los aspectos metodológicos, la programación de actuaciones, qué hacer con los materiales expurgados, su relación con la conservación y diferentes experiencias según tipos de bibliotecas. Un capítulo entero –escrito por Viviane Ezratty de la biblioteca L'Heure Joyeuse y Françoise Lieber, inspector de bibliotecas– está dedicado al expurgo de los libros infantiles.

Cada vez está más claro que adquisición y expurgo forman un conjunto indisoluble y que la conservación y el expurgo son un conjunto complementario. La lucha por el libre acceso aún nos mantiene un poco mareados pero debemos ser capaces de asumir las consecuencias. Por un lado está la falta de espacio que esta organización de los fondos plantea (sí, es verdad, lamentablemente en muchas bibliotecas españolas la falta de espacio no es el principal problema), pero sobre todo debemos atender a los cambios que ha experimentado nuestro público a la hora de valorar las colecciones: "La simple acumulación de documentos ya no le basta al usuario que frecuenta la biblioteca, al contrario, más bien le molesta e irrita. Éste valora una colección equilibrada, compuesta de elementos coherentes, que le permitan descubrir las diferentes obras de un autor, o los estudios publicados sobre el mismo, además de disponer de una amplia gama de materias de interés, a diferentes niveles y bajo diferentes aspectos".

La selección no es una tarea que se agote una vez elegidas las adquisiciones, sino que debe extenderse, de forma continua, en la práctica diaria de la biblio-

teca. Y no debemos olvidar que el expurgo va unido a conceptos tan actuales e importantes como evaluación y control.

Un libro muy interesante, de agradable lectura y práctico que nos orientará en una de las tareas fundamentales de la profesión.

La **Fundación Germán Sánchez Ruipérez** ha publicado a principios de este año 2000 las actas de las 7ª Jornadas de Bibliotecas Infantiles, Juveniles y Escolares que se celebraron en Salamanca los días 24, 25 y 26 de junio de 1999 (ver reseña en *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, nº 104, pp. 54-55).

Las Jornadas se proponían llevar a cabo una revisión crítica de la literatura infantil y juvenil publicada a lo largo de la década de los noventa y llevaron el mismo título bajo el que se publica este libro: *Literatura para cambiar el siglo: una revisión crítica de la literatura infantil y juvenil*.

La obra está articulada, a semejanza de las Jornadas, en torno a conferencias, talleres y experiencias.

La conferencia inaugural estuvo a cargo de Luis Mateo Díez, escritor y premio Nacional de Literatura.

Las otras tres conferencias estuvieron centradas en qué es lo que cuentan los libros, cómo lo cuentan y la lectura de imágenes. Así, en el libro están recogidas las contribuciones de Pablo Barrena, escritor y crítico, que habla sobre "La literatura infantil y juvenil de los años noventa ante el futuro"; Gemma Lluch, profesora universitaria de didáctica de la lengua, que firma "Los noventa, ¿nuevos discursos narrativos?" y Teresa Durán, especialista en literatura infantil, que se centra en los libros ilustrados con su texto "Pero, ¿qué es un álbum?".

La parte de los talleres se dedicó al mundo de la edición (Manuel Bragado con "La función creativa del editor") y a la crítica literaria (Ana Garralón y su artículo "La crítica es bella: cómo analizar los libros para niños").

En las experiencias encontramos las aportaciones de Paco Abril, "El cobijo de los cuentos", y de Michèle Cochet, "Leer con los cinco sentidos", que versan sobre exposiciones y utilización de lenguajes plásticos con niños y niñas.

La publicación se puede solicitar en:

**Fundación Germán Sánchez Ruipérez**  
A/a María Jesús Mercedes  
Peña Primera 14 y 16  
37002 Salamanca  
✉ [mjmercedes@fundaciongsr.es](mailto:mjmercedes@fundaciongsr.es)

Por cierto, si alguien quiere consultar los textos de las anteriores Jornadas (*¿Dónde están los lectores?* y *Animar a escribir para animar a leer*) a través de Internet puede hacerlo en: [www.fundaciongsr.es](http://www.fundaciongsr.es)

*Biblioteques digitals i dipòsits nacionals de recursos digitals: seminari organitzat per l'Escola Universitària de Biblioteconomia y Documentació de la Universitat de Barcelona, 12-13 de març de 1999* ha sido publicado por la **Universidad de Barcelona** este año 2000.

Cada vez es mayor el número de documentos electrónicos que se distribuyen en red y se hace necesaria una política de depósito legal que asegure su conservación y el acceso en el futuro.

En este marco los trabajos aquí publicados abordan una serie de temas que van desde una visión amplia, definición de la biblioteca digital, hasta aspectos como el depósito legal de los recursos electrónicos y las dificultades de su gestión, pasando por la presentación de casos y experiencias concretos.

El artículo con el que se abre el volumen, "Digital libraries: goals, creation, preservation and storage" de David Stoker, sirve para introducirnos en el panorama actual de proliferación de recursos electrónicos (tanto en soporte óptico como *online*). Esto ha motivado cambios en los servicios de información, aumentado las posibilidades de comunicación entre los profesionales y abierto nuevas vías a la disponibilidad de la información, garantizando la conservación del documento a través de la digitalización. David Stoker, profesor del Department of Information & Library Studies de la Universidad de Gales, trata en su artículo sobre los problemas de almacenamiento y preservación con los que se encuentran las bibliotecas.

Amadeu Pons, profesor de la Universidad de Barcelona, nos habla de las dificultades de control que presentan los documentos distribuidos en línea y de la necesidad de que las legislaciones sobre depósito legal de cada país incorporen este nuevo tipo de documentos. Su contribución lleva por título, "El dipòsit legal dels recursos digitals: estat actual de la legislació en diversos països i projectes per endegar dipòsits nacionals de recursos digitals".

Sobre el proyecto cooperativo NEDLIB (Networked European Deposit Library) nos habla José Luis Borbinha de la Biblioteca Nacional de Portugal.

Dos contribuciones se centran en las actuaciones de la Biblioteca Nacional de Madrid y de la Biblioteca de Catalunya en lo que a publicaciones electrónicas se refiere. Luis Ángel García Melero, director del Departamento de Adquisiciones de la Biblioteca Nacional de Madrid, firma "Las publicaciones electrónicas en la Biblioteca Nacional de Madrid" y Anna Planet, gerente de la Biblioteca de Catalunya, es la autora de "La gestión del dipòsit legal dels recursos digitals catalans i els projectes de col·leccions digitals de la Biblioteca de Catalunya".

También está tratado el tema de los derechos de

autor en la ponencia "Dipòsit legal i drest d'autor" de Núria Altarriba, del Servicio de Acceso y Obtención de Documentos de la Biblioteca de Catalunya.

El volumen se cierra con un panorama de las actuaciones llevadas a cabo en Suecia, uno de los países pioneros en el almacenamiento de recursos electrónicos. Escribe Frans Lettenström, de la Biblioteca Nacional Sueca, y su trabajo lleva por título "The Kulturarw Project, the Swedish Royal Web Archive".

El año pasado (perdón por el retraso) la **Fundación Santa María**, la editorial **Acento** y la **UNESCO** publicaron en España el *Informe mundial sobre la cultura: cultura, creatividad y mercados*. El informe, que está estructurado en seis partes, se abre con un análisis de las relaciones entre las políticas económicas y financieras y la diversidad y la uniformidad culturales dentro de los países y las regiones. ¿Permitirá la globalización que existan caminos diferentes hacia el desarrollo económico y social? Se admiten apuestas.



La parte II, "Los procesos socioculturales mundiales", recoge 18 contribuciones de especialistas de diversos campos, entre ellos Alain Touraine, que analizan las tendencias y procesos mundiales desde un marco que contempla la igualdad y las diferencias dentro de los encuentros interculturales.

"Creatividad, mercados y políticas culturales" es el título de la parte III en donde se analiza el papel que pueden jugar las políticas culturales para promover las industrias culturales en un contexto caracterizado por una "internacionalización" creciente.

La parte IV trata sobre "Opinión pública y ética universal" y la V sobre "Metodología: elaboración de indicadores culturales".

La parte VI está dedicada a las implicaciones políticas y es una reflexión sobre las relaciones entre cultura y desarrollo. La conclusión es que los sistemas políticos deberían incluir formas experimentales de convivencia creadora. Se necesitan estructuras políticas más democráticas que permitan expresar puntos de vista e intereses diversos.

La parte VII, y última, analiza la recogida y comparación de datos estadísticos sobre cultura y desarrollo.

La lectura del informe es interesante y aporta un marco de trabajo ineludible para el diseño de políticas culturales.

Sólo un dato curioso como despedida: en las estadísticas sobre actividades culturales, en el período 1989-1994, España aparece como uno de los países

con menos usuarios registrados en las bibliotecas públicas. La proporción es uno de cada cien habitantes y nos sitúa a la cola no ya de Europa sino casi del mundo. Con respecto al número de obras que poseen las bibliotecas por cada 100 habitantes no salimos mejor parados. Nuestro indicador es de 76, cifra que nos permite competir con África y algunos países asiáticos (casi no hay datos de América Latina), pero que nos coloca en los últimos puestos europeos.

## Las bibliotecas escolares caminito de la escuela

La revista *Cuadernos de pedagogía*, en su número 289 de marzo de 2000, ha dedicado un amplio espacio a las bibliotecas escolares. Dentro de su sección "Tema del mes" y bajo el título "El corazón de la escuela" hay varios artículos de personas muy conocidas para quienes leen *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*.

El primer artículo firmado por Guillermo Castán, "Con la biblioteconomía no basta: hacia un centro de recursos multimedia", tiene un carácter polémico. Podemos estar totalmente de acuerdo en que una biblioteca escolar necesita unos profesionales con formación pedagógica. Lo que no resulta tan meridiano es que la parte biblioteconómica represente "los saberes prácticos" y sean los docentes quienes tengan el privilegio del discurso creativo en ese terreno. Las aportaciones para el desarrollo de la biblioteca escolar, donde estás existen, han venido de muy diversos campos y la formación de bibliotecarios no se reduce (o no debe) a catalogar e "informaticizar". Vamos, sería como pensar que los maestros sólo enseñan la tabla de multiplicar. Esto no quita para que Guillermo Castán ponga el dedo en muchas llagas

"Hábito lector: la lectura como fuente de aprendizaje" de Mariano Coronas incide en la importancia de que padres, escuela y biblioteca participen para crear lectores. El artículo plantea la necesidad de que desde la escuela, con la frecuentación y el uso de la biblioteca, los niños y las niñas desarrollen distintas estrategias de lectura.

El tercer artículo trata sobre la colección que debe tener la biblioteca escolar y está a cargo de Raquel López Royo y Luis Miguel Cencerrado, miembros de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez. Una interesante reflexión, tal como nos tienen acostumbrados desde la Fundación, sobre tres preguntas claves: ¿Cuál es el fin o los fines de la biblioteca escolar? ¿Todas las bibliotecas escolares deben ser iguales en cuanto a dotación de fondos? ¿Quiénes son los destinatarios de los recursos de las bibliotecas escolares? Los autores dicen muchas cosas, y muy bien

dichas, en sólo cinco páginas (con ilustraciones).

José García Guerrero es Jefe de Estudios del CEIP de Teba (Málaga) y escribe sobre la importancia de que alumnos y profesores participen en las actividades de la biblioteca escolar. Ésta puede ser de mucha utilidad para dinamizar el centro escolar, más allá de su valor como herramienta de trabajo. El artículo se titula "Organizar y dinamizar la biblioteca escolar".

"Biblioteca y sociedad: cómo aprovechar los recursos externos" de Miguel Rodríguez, coordinador de las bibliotecas públicas del Ayuntamiento de Fuenlabrada, plantea la colaboración entre la biblioteca y su entorno a través de asociaciones, ONGs y la propia administración. El artículo pasa de una manera un tanto precipitada de constatar la inexistencia de bibliotecas escolares a sugerir las posibles líneas de colaboración con el exterior.

Un aspecto fundamental para toda biblioteca, pero clave en el caso de las escolares, es la formación de usuarios. Teresa Mañà y Mónica Baró, bibliotecarias y profesoras de la Facultad de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad de Barcelona, son las encargadas de este apartado que titulan "La formación de usuarios: lo que queremos saber y no nos atrevimos a preguntar". Su discurso, como en sus anteriores trabajos, parte de la premisa de que es más importante que el alumnado desarrolle capacidades para acceder al conocimiento a que la actividad docente se centre en transmitir contenidos. Necesitamos un cambio en la pedagogía que de más importancia a los métodos de trabajo intelectual, en caso contrario lo que sobran son las bibliotecas.

Para completar este breve, pero bien seleccionado panorama, Kepa Osoro presenta una muestra de centros escolares donde la biblioteca tiene una presencia activa bajo el título, "Bibliotecas escolares consolidadas". Por último, tres páginas, de autoría colectiva, con bibliografía y recursos en diferentes soportes.

Siempre es positivo que el tema de las bibliotecas escolares llegue a los centros educativos y la publicación de un dossier en *Cuadernos de pedagogía* garantiza su difusión entre el personal docente: felicidades por esta iniciativa. Y felicidades también para todo el equipo de *Cuadernos* porque este año se cumple el veinticinco aniversario de la revista.

## Varios

La editorial **Acento** ha continuado presentando títulos de su colección "Flash". Son libros pequeños, de abigarradas páginas, que presentan un panorama breve sobre distintos aspectos de la ciencia, la cultura y la historia.

Durante 1999 han aparecido, entre otros, las dos partes de un *Diccionario de términos literarios* de

María Victoria Reyzábal, *El Teatro griego* de Corinne Coulet y *Aproximación a la literatura latina tardía y protomedieval* de René Martin.

Ignacio Merino escribe sobre el habla encarnada en la escritura en *Los dominios del lenguaje* y José Luis Checa nos explica muchas cosas sobre los impresos desde el siglo XV al XIX en *El libro antiguo*.

Pero, como ya hemos señalado, son muchos los temas tratados y entre tanto título no podían faltar algunos sobre Europa y la construcción europea: *Textos básicos de la construcción europea* de Antonio Moreno y Gustavo Palomares y *Europa, casa de la razón y de la libertad* (desde luego el título tiene mucho poderío) de Julián Arroyo.

Y la lista sigue: *Estereotipos y prejuicios* de Bruno M. Mazzara, *Los milenarismos* de Joaquín Lledó, *Historia de la educación en la España contemporánea* (condensada en 90 páginas, que tiene mérito) de Ricardo Lucena, *Comunicación y persuasión* de Nicoletta Cavazza, *La población española* de Gerardo Meil Landwerlin, *Diccionario de términos políticos* de Ramón Nieto, *Introducción a la mitología griega* de Suzanne Saïd, *Camino de Santiago* de María Merino y *La timidez* de Cristophe André.

En otra colección, pero también de la editorial **Acento**, ha aparecido en 1999 el libro de María Victoria Reyzábal *Propaganda y manipulación*. Como dice la autora en el prólogo, “la propaganda ha logrado tal perfección en el diseño de sus manifestaciones que no resulta fácil identificar las mil y una formas con las que trata de influirnos. Pero el intento se convierte en imposible si ni siquiera aspiramos a hacernos conscientes de ello”. Y es que entre publicidad y propaganda no tiene uno respiro.

La editorial **Popular** ha publicado en 1999 un libro que puede ayudar a conseguir asociaciones atractivas y dinámicas implicadas en todo lo que afecta a la sociedad (asociaciones de vecinos, de padres y madres, de alumnos, de derechos humanos, etcétera). Es una guía práctica que ayuda a aclarar dudas, aumentar la participación y reflexionar sobre la situación actual del movimiento asociativo. Lo escribe Marco Marchioni y se titula *Comunidad, participación y desarrollo: teoría y metodología de la intervención comunitaria*.

El **Fondo de Cultura Económica** publicó a finales de 1999 *Los filósofos y la política*, un libro compilado por Manuel Cruz. En él se tratan distintos temas de actualidad (el extranjero, las categorías que subyacen al nacionalismo, el sentido de la política en relación con la felicidad de los ciudadanos, la pregunta sobre la ética, etcétera) desde una perspectiva filosófica.

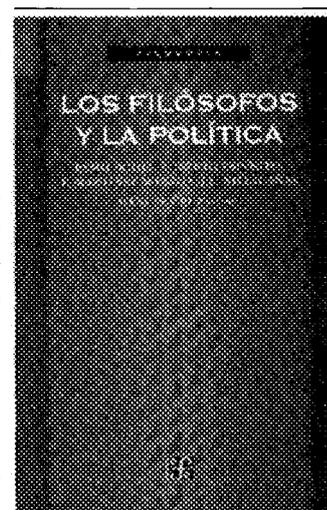
La editorial **Temas de hoy** continúa publicando sus libros de humor, chistes, autoayuda y “nosesabe-

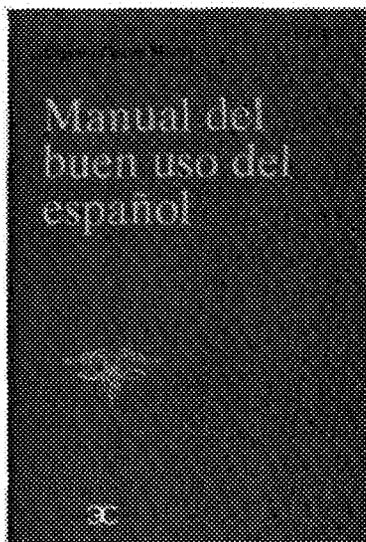
muybienqué”. Ha aparecido, por ejemplo, un libro de Jesús Pardo titulado *Las preguntas que movieron el mundo*. Desde luego el autor ha tenido mejores momentos creativos y no es de extrañar que la misma cubierta del libro recuerde que el señor Pardo es “el heterodoxo y cáustico autor de *Autorretrato sin retoques*”. No está mal recordarlo por escrito porque la simple lectura de *Las preguntas que movieron el mundo* no nos haría relacionarlo con aquellas excelentes memorias.

*Angelitos: las ocurrencias más divertidas de los niños* es quizás producto de ese gusto por los sucedáneos que está desarrollando nuestra sociedad: en lugar de exprimir naranjas, le damos al “tetra brik”. Bueno, pues en lugar de tener niños cerca, y arriesgamos a que se pongan pesados, podemos “disecar” sus ocurrencias y “partimos de la risa” sin efectos secundarios. El libro recoge anécdotas publicadas en la sección “Angelitos” de la revista *Ser Padres* y, la verdad, da la sensación de que la gente no tiene bastante con hacer sesiones de diapositivas (perdón, de vídeos) después de los viajes o con enseñar a las amistades las notas que han sacado sus criaturas. Bueno, quizás este libro sirva para que algunos “angelitos” no tengan que mostrar sus habilidades y su gracejo delante de las visitas. Se saca el libro y “a pasar un buen rato con el desparpajo de esos genios precoces” (sic).

*Cómo vencer la pereza sexual* de Miguel Costa y Ernesto López está publicado por Temas de hoy dentro de su colección “Vivir mejor”. Ambos autores tienen una larga experiencia en el tratamiento clínico-psicológico de parejas con problemas sexuales, conflictos familiares y de otra índole, así como en programas de educación sexual en centros educativos. La obra, muy en la línea de los “manuales de autoayuda”, plantea los problemas, ofrece pistas para entenderlos y da líneas para solucionarlos. Los autores explican en la introducción que el libro “está animado por cinco líneas de fuerza”: el optimismo, una nueva cultura sobre el sexo y el erotismo, la comunicación interpersonal, la potenciación del deseo y de la confianza en uno mismo y la acción. Pues eso, ánimo y a la acción.

Y por si el ejercicio amoroso-sexual despierta las ganas de comunicarse por escrito con la persona amada puede ser útil contar con el





*Manual del buen uso del español* (Castalia, 1999) de Eugenio Cascón Martín. El libro se articula en tres apartados –ortografía, morfosintaxis y léxico– y sigue las doctrinas de la Real Academia Española, aunque a veces se matizan, amplien o discutan algunos detalles. Sin tintes eruditos, la obra quiere ser útil para cualquier lector y utiliza para ello una terminología asequible.

*Ortografía española: cómo escribir correctamente* apareció en 1999 dentro de la colección “Manuales de bolsillo” de la editorial Everest. El objetivo del libro es resolver de

forma rápida y sencilla todas las dudas ortográficas de quienes lo consulten. Muy útil pues para estudiantes, estudiosos, curiosos y enamorados (con pasión por la escritura).

La editorial Herder ha publicado *Manual para librerías* de Tanja M. Ringewaldt. Esta mujer se



formó como librera en la Escuela de librerías Seckbach/Frankfurt y en 1997 se trasladó a México donde, desde entonces, realiza tareas de formación en las librerías Gandhi. Fruto de ese trabajo es este libro en el que se repasan los distintos aspectos que un librero debe tener en cuenta. En nuestro país, los estudios de librero no existen como tales y la figura del librero culto, y colaborador de las pasiones de sus clientes, está en vías de extinción. Por eso el libro que publica Herder puede ser interesante para que las grandes librerías intenten dar un servicio adecuado a su clientela más exigente (aunque quizá esta

última categoría también esté dejando de existir). En todo caso, el libro recalca lo importante que es no perder de vista el aspecto cultural de la profesión.

## Literatura

La editorial Castalia puso en la calle a finales de 1999 la edición completa de las obras de Cervantes en un único volumen. En 1.280 páginas se recogen las treinta y nueve obras (novela, teatro y poesía) escritas por Miguel de Cervantes.

Los textos ofrecidos han sido fijados partiendo de las primeras ediciones conocidas y se han respetado los rasgos lingüísticos con valor fónico, pero modernizando los ortográficos, de acuerdo con los criterios de las ediciones críticas de nuestros días.

La obra incluye algunos grabados e ilustraciones y la tipografía permite una adecuada lectura. Naturalmente, con este número de páginas y con la cantidad de obras reproducidas, no se puede esperar una letra muy grande.

Aunque en esta sección nunca hablamos del precio de los libros comentados (tema, por otra parte, de mucha importancia) en este caso hacemos una excepción: el libro cuesta 3.850 ptas. Una auténtica ganga.

También en 1999 la editorial SM publicó una edición cultural del Quijote (*El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*). El texto de la novela va precedido por una introducción y seguido de unos apéndices que contextualizan la obra y el autor en su momento histórico y literario, sus relaciones con la literatura universal y su enorme influencia en el mundo artístico posterior.

Los apéndices son bastante interesantes (índice de términos con vocabulario básico de la obra; índice de nombres propios, personajes históricos y literarios citados; índice de refranes y frases hechas dichas por los personajes cervantinos) y los anexos (sobre distintos aspectos de la época de Cervantes) están profusamente ilustrados y maquetados con un estilo muy dirigido al público joven.

El conjunto hace de esta edición un *Quijote* para todos los públicos.

Alianza editorial publicó en 1999 una antología del relato erótico realizada por nuestro querido Alberto Manguel, el autor de *Una historia de la lectura* (Alianza, 1998). En *Las puertas del paraíso: antología del relato erótico* podemos encontrar, entre otros autores, textos de Harold Brodkey, Robert Coover, Yasunari Kawabata (bellísimo e inquietante su cuento titulado *Un brazo*), Ian McEwan, Adolf Muschg, James Baldwin o Anaïs Nin. El prólogo de Manguel es, como no podía ser menos, una delicia.

*Los descendientes del Arca: antología de relatos ecológicos* (Miraguano, 1999) en edición de Seve Calleja y con ilustraciones de Ana Capitaine reúne quince textos de muy diversos autores y épocas. El denominador común de todos los relatos es “hacer-nos mirar el mundo con ojos de naturalista”.

Como el anterior título, *Gaspar Ruiz* de Joseph Conrad está dentro de la colección juvenil “La cuna de Ulises” de la editorial Miraguano. La historia recrea los tiempos de las luchas por la independencia americana de la corona española y el autor plantea sus clásicos puntos de vista comunes a toda su obra literaria: la lucha del ser humano contra la adversidad, la invitación a no rendirse nunca y encarar los golpes de la vida.

Dentro de la colección “Libros de los malos tiempos”, que Miraguano dedica a mitos, cuentos y leyendas populares de todo el mundo, se ha publica-

do en 1999 el libro de Fernán Caballero *Cuentos andaluces*. Fernán Caballero es, como ustedes saben, el seudónimo de la germano-gaditana Cecilia Böhl de Faber y el libro se acompaña de una separata con su biografía.

La editorial **Castalia** mantiene una colección, "Castalia prima", que se dedica a publicar clásicos con notas y apéndices que faciliten su comprensión. Estas ediciones incluyen propuestas de actividades en torno al libro y tienen un marcado carácter pedagógico. En el año 1999 han aparecido: *El romancero* en edición a cargo de José María Legido; *La dama del alba* de Alejandro Casona, editado por Fernando Doménech Rico; *Cuentos* de Alarcón, Clarín, Pérez Galdós, Pereda y Valera, en edición a cargo de Kepa Osoro Iturbe.

La mayoría de nuestros lectores conocerán a Daniel Pennac por su ensayo *Como una novela* (Anagrama) que supuso un chorro de aire fresco en los afanes educativo-bibliotecarios de promocionar la lectura entre los jóvenes. Aunque su tesis de que el verbo leer —como el verbo amar— no es conjugable con la obligación pueda resultar paralizante, no deja de ser un punto de partida inevitable. Ahora, la editorial **Mondadori** nos alegra con la publicación de la serie novelística que Pennac comenzó en 1985 y que tiene como protagonista a Benjamin Malaussène y su amplia familia. Este licenciado en Derecho debe trabajar como "chivo expiatorio" en unos grandes almacenes para mantener a su creciente prole de hermanos y añadidos. Sí, han leído bien: nuestro héroe trabaja echando sobre sus espaldas las culpas de otros y pasa por momentos en los que parece que todas las culpas del planeta van a descargar sobre él. El mundo está representado por el barrio parisino de Belleville, colorista y multiétnico, pero Pennac tiene la facultad de convertir lo local en universal y mostrarnos el mundo a través de un grupo humano que parece sacado de un patio de vecinos. Sus novelas, de trama policiaca, hablan de cosas terribles y uno lo soporta, y le encanta, gracias al humor y la ternura que hacen guiños en cada página. Los libros de Pennac desbordan frescura sin que el autor deje de revolver en los más rancios agujeros de la realidad. Estas novelas ya fueron publicadas en castellano sin respetar el orden de aparición en Francia (es decir, el de su escritura) y no tuvieron mucho éxito. En esta ocasión Mondadori comienza con *La felicidad de los ogros* y *El hada carabina*, primera y segunda novela de la serie, y anuncia la publicación de los siguientes títulos: *La pequeña vendedora de prosa* y *El señor Malaussène*. La lectura de las dos primeras puede provocar un enganche a largo plazo y además ya hay una quinta entrega en Francia (*Aux fruits de la passion*) que Mondadori ha prometido traducir y

publicar. Recomendamos vivamente su lectura y que ésta se haga en el orden de aparición.

Y otro aliciente. A propuesta de su editor español Daniel Pennac ha elaborado un *Diccionario de la tribu Malaussène* y se ha hecho una edición no venal, para esta ocasión, que recoge las voces relacionadas con los dos primeros títulos y que se entrega como regalo a los compradores de cualquiera de las novelas. Bienvenidos al club más extravagante de la "novela negra".

La editorial **Pre-Textos** ha publicado *Una mentira piadosa*, autobiografía de Angelica Garnnet, hija de Vanessa Bell y representante de la segunda generación del Grupo de Bloomsbury. El libro, que promete un acercamiento interesante a los miembros del grupo, se queda en catarsis psicoanalítica de la autora. Nada de interés sobre todos esos personajes (Duncan Grant, Virginia y Leonard Woolf, Roger Fry, Clive y Vanessa Bell, etcétera) que quizás fueron muy malos educando niñas, pero que aportaron muchas cosas de interés al arte y la vida del siglo XX.

Ariel Dorfman ha publicado *La Nana y el iceberg* en la editorial **Seix Barral**. Dorfman es conocido por nuestros lectores pues en septiembre de 1999 publicamos un capítulo de sus memorias, *Rumbo al Sur, deseando el Norte*, en el que relataba cómo se gestó su libro *Para leer al pato Donald*. Además es internacionalmente conocido por su obra de teatro *La muerte y la doncella*. En esta ocasión, Dorfman escoge un registro humorístico para retratar la naturaleza humana con el Chile post-Pinochet como telón de fondo. Añádanse unas gotas de aventura, erotismo y suspense: la lectura está servida. ☑

Javier Pérez Iglesias

